# Antonio Roldán, poeta lucentino

Una amistad bien enraizada Antonio Roldán y Juan López "Juanele"s



No estaban destinados a ser amigos. Uno era el "señorito" del cortijo, y el otro el hijo del casero. En otras circunstancias o con otro tipo de personas sólo habrían intercambiado desencuentros y quejas, pero ellos eran distintos. Fueron compañeros de caza, de afición por el cine, el fútbol y los toros. Compartieron la aventura del aprendizaje y la pasión por el conocimiento. Los dos escribieron (y aún Juan lo hace) de manera continuada a lo largo de los años y supieron compartir esa pasión a pesar de la lejanía en kilómetros que les separó durante años.

Su amistad brotó con raíces más fuertes que las de los olivos que les rodeaban. No fue impedimento la diferencia de edad y de clase social. Eso se borró pronto. Mientras Juan aprendía, estudiaba e iniciaba sus actividades en el mundo del periodismo taurino, Antonio se veía obligado a separarse de su actividad como labrador, a vender el escaso campo que tenía e integrarse en la vida comercial del pueblo como representante. Juan emigró a Cataluña, y Antonio inició un exilio interior voluntario que le llevó a una tierra íntima y mágica.

Los que presenciamos sus encuentros en algunos veranos del final de la vida de Antonio, en el acogedor fresco del patio, nos dábamos cuenta de lo profundo de su amistad, pues pocas palabras les bastaban para entenderse. Aún ahora, a los veinte años de la muerte del poeta, Juan no puede dejar

de expresar su cariño y admiración por él, y es impresionante su veneración por la vida y obra de su amigo, aquel que le instruyó con cariño y paciencia junto al poyo fuego del cortijo de La Cañada de los Pinos.

En esta sección se incluirán recortes, poemas inéditos enviados por Juan López o dedicados a él y fragmentos de su correspondencia. Se suprimirán los detalles más personales, propios de una amistad y camaradería en la que los demás no debemos entrar.

#### Contenido

Antonio Roldán y las excursiones al cine - Recuerdos de "Juanele"

Carta humorística enviada por Antonio con motivo de la "mili" de Juan

Coplillas satíricas sobre las aficiones taurinas de Juan

No te acerques tanto

Que son las seis menos cuarto

### Antonio Roldán y las excursiones al cine

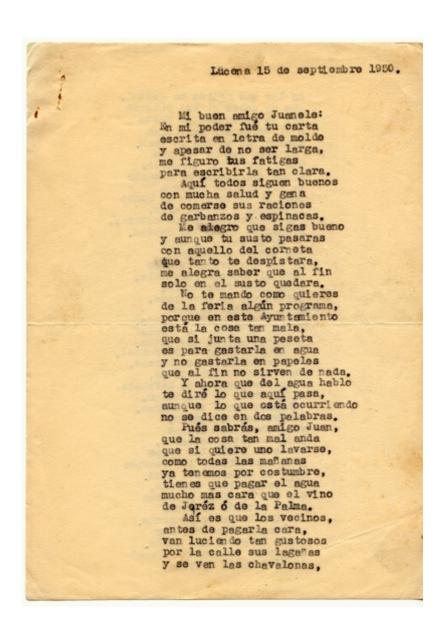
Muchas noches de los últimos inviernos que yo permanecí en el Cortijo de la Cañada de los Pinos, nos reunía él a tres o cuatro como yo, de una edad de 15 a 17 años, y nos llevaba al cine a Lucena, que distaba unos ocho o diez kilómetros de la finca, por unos caminos infernales y con un frío glacial, cuando no con lluvia y con un viento que espantaba, lo que no era obstáculo para que fuese algo maravilloso para nosotros, porque maravilloso era oír hablar a Antonio Roldán, al que todos nosotros escuchábamos con la boca abierta. Comentábamos la película, me acuerdo perfectamente de una titulada "El Dr. Satán", que fue una serie de tres capítulos. Todo lo que él nos contaba era muy sustancioso para nosotros, que lo ignorábamos todo. Aquello nos fue, especialmente a mí que tantas ansias tenía de saber, de un gran provecho. A Antoñuelo igualmente le gustaba mucho, ya que era un chico despierto y despabilado.

La distancia, primero del Cortijo a Lucena y luego de Lucena al Cortijo, se nos hacía cortísima y las inclemencias del invierno y el frío que congelaba los huesos apenas si lo sentíamos. Íbamos despacio y completamente ensimismados en lo que el "Niño explicando. Antonio" nos iba Y si nosotros gozábamos lo indecible con su amena documentadísima "cátedra", él también disfrutaba mucho con nuestra sincera y noble atención y amistad.

Estas excursiones nocturnas desde la finca a Lucena las repetíamos más de una vez por semana, a pesar de que volvíamos a las dos o las tres de la madrugada, y al día siguiente, a muy temprana hora, teníamos que formar debajo de los olivos. Los asiduos, con él, de estas escapadas nocturnas al cine, éramos Antoñuelo y yo, como los que más nos interesábamos por saber cosas, de las que él era todo un catedrático a nuestro lado, que lo ignorábamos todo por completo, por circunstancias del lugar y la época que nos estaba tocando vivir. Por eso cuando yo comencé a instruirme un tanto, él lo celebró mucho, y me consideraba con esa gran deferencia que siempre sintió hacia mí, y yo hacia su persona y que es lo que me ha llevado a que escriba esto que está en vuestras manos.

Juan López "Juanele"

Carta humorística enviada a su buen amigo Juan López "Juanele", que en esas fechas se había incorporado al servicio militar. Es un excelente testimonio de la escasez de agua antes de la traída desde el Nacimiento de Zambra, y del ambiente de la Feria del Valle en aquellos años. Las personas citadas en los últimos versos son reales, amistades de ambos en el cortijo de La Cañada de los Pinos



de las que medias no gastan, que no sabes si sus piernas son de chocolate en pasta o si serán dos morcillas hechas con sangre de vaca.

El agua que no tenemos mas remedio que tragarla, entes que llegue al gaznate es muy preciso colarla pues si nó te sirve el buche igual que a Noé su arca, que encerro, según nos cuentar, bichos de todas las castas.

De la Foria te diré que estuvo desanimada en los dos primeros dlas pero al tercero yá cambia,

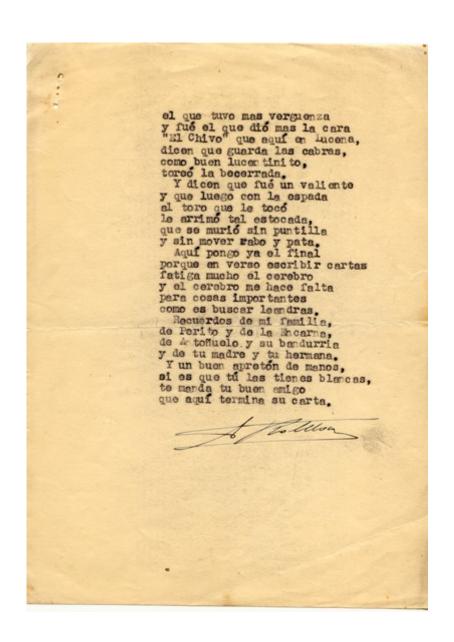
De la foria te dire
que estuvo desanimada
en los dos primeros dias
pero al tercero ya cambia,
pués llego forasterio,
quizas por la novillade,
t ya se animo la cosa
como dicen que Dios menda.

Han actuado dos circos
y varias norias muy altas.
También llego un carruosel,
varios columpios de barcas,
unos cuantos caballitos,
cuarenta puestos de horchata.

Han actuado dos circos y varias norias muy altas, y varias norias muy altas, También llegó un carruosel, varios columpios de barcas, unos cuantos caballitos, cuarenta puestos de horchata, rifas donde te despluman, tebernas donde te sengran, tenderetes de serrin, vendedores de navajas y dos casetas de baile, donde se hailó las raspa y se incendiaron los cuerpos ante la escasez del ague.

y se incendiaron los cuerpos ante la escasez del agua. Y yo me creo, Juanele, que con lo dicho ya basta y que estarás enterado sin que te mande programa.

Los novillos regular según la gente nos habla. Solamente fué un tal "Saco" de Cordoba la Sultana,



Lucena 15 de septiembre 1950.

Mi buen amigo Juanele: En mi poder fue tu carta escrita en letra de molde y a pesar de no ser larga, me figuro tus fatigas para escribirla tan clara.

Aquí todos siguen buenos

con mucha salud y gana de comerse sus raciones de garbanzos y espinacas.

Me alegro que sigas bueno y aunque tus sustos pasaras con aquello del corneta que tanto te despistara, me alegra saber que al fin solo en el susto quedara.

No te mando como quieres de la feria algún programa, porque en este Ayuntamiento está la cosa tan mala, que si junta una peseta es para gastarla en agua y no gastarla en papeles que al fin no sirven de nada.

Y ahora que del agua hablo te diré lo que aquí pasa, aunque lo que está ocurriendo no se dice en dos palabras.

Pues sabrás, amigo Juan. que la cosa tan mal anda que si quiere uno lavarse, como todas las mañanas ya tenemos por costumbre, tienes que pagar el agua mucho más cara que el Vino de Jerez ó de la Palma.

Así es que los vecinos.
antes de pagarla cara,
van luciendo tan gustosos
por la calle sus lagañas
y se Ven las chavalonas,
de las que medias no gastan
que no sabes si sus piernas
son de chocolate en pasta
o si serán dos morcillas
hechas con sangre de vaca.

El agua que no tenemos más remedio que tragarla, Antes que llegue al gaznate es muy preciso colarla. pues si no te sirve el buche igual que a Noé su arca, que encerró, según nos cuentan, bichos de todas las castas.

De la Feria te diré que estuvo desanimada en los dos primeros días pero al tercero ya cambia, pues llegó forasterío, quizás por la novillada, y ya se animó la cosa como dicen que Dios manda.

Han actuado dos circos
y varias norias muy altas.
También llegó un carrousel,
varios columpios de barcas,
unos cuantos caballitos,
cuarenta puestos de horchata,
rifas donde te despluman,
tabernas donde te sangran,
tenderetes de serrín.
vendedores de navajas
y dos casetas de baile,
donde se bailó la raspa
y se incendiaron los cuerpos
ante la escasez del agua.

Y yo me creo, Juanele, que con lo dicho ya basta y que estarás enterado sin que te mande programa. Los novillos regular según la gente nos habla. Solamente fue un tal "Saco " de Córdoba la Sultana, el que tuvo mas vergüenza y fue el que dio más la cara "El Chivo" que aquí en Lucena, dicen que guarda las cabras,

como buen lucentinito.
toreó la becerrada.
Y dicen que fue un valiente
y que luego con la espada
al toro que le tocó
le arrimó tal estocada,
que se murió sin puntilla
y sin mover rabo y pata.

Aquí pongo ya el final porque en verso escribir cartas fatiga mucho el cerebro y el cerebro me hace falta para cosas importantes como es buscar las leandras.

Recuerdos de mi familia, de Perico y de la Encarna, de Antoñuelo y su bandurria y de tu madre y tu hermana. y un buen apretón de manos, si es que tú las tienes blancas, te manda tu buen amigo que aquí termina su carta.

## Coplillas satíricas sobre las aficiones taurinas de Juanele

Aunque jarto de cavar

y sin nada en el bolsillo

te escribo este papelillo

al que debes contestar.

Por aqui tos estan guen

y con ganas de comer.

y cuando vino tenemos

muy contentos nos ponemo

a la hora de beber.

Me clicen que quieres sen

atero por a fisión

y to me parece a mi

que ves un toro veni

y te da el sarampión.

Sigue limpiando co y enseñate a ser co que tieme mas porveus el asunto tore no lo han hecho par Dicen que estas ma que tienes mal co No te dejes de la raunque pasando el te pondras mucho

Deja la afision torera y sique con tus mandaos sique barriendo tu puerta echete una novia tuerta y esteras mas descansao

Estamos cavando en seco

Pa criar mu guen tomate.

y ya tenemos semilla

de chorizo y morcilla

de melon y chocolate.

La otra noche en un cortijo

me dió recuerdos pa ti

Trasquita la de alpargata

q a pilló un buen iolorin

se la comió la yata.

de los documentos uno pocos encontrados en el que se incluyen versos y Roldán dibujos de Antonio de forma coplillas simultánea. Son de dedicadas a "Juanele" cuando éste comenzó a

pensar en incorporarse al mundo taurino. Por su carácter festivo, no se debe juzgar su aspecto poético, sino verlas como expresión de una amistad.

### No te acerques tanto

No te acerques tanto, muerte, que a tu lado siento frío. No pongas sobre mi pecho esa losa de martirio que me aprisiona y me asfixia y ya no puedo sufrirlo. Deja que mi corazón siga marcando su ritmo. Deja que mi sangre corra por su oscuro laberinto. No aprietes sobre mi frente la rama del seco espino ni me empujes por la senda que va derecha al abismo. No te acerques tanto, muerte, anda, sigue tu camino.

Este poema se publicó en "Los Amigos". Se ignora la fecha

### Que son las seis menos cuarto

Ponte ya el vestido, niña, que son las seis menos cuarto. Ponte aquel de rosas blancas, que aunque está un poquito largo, estás con él más bonita que una varita de nardo, Vamos a ir a la feria porque yo ya estoy muy jarto de estar aquí todo el día entre gallinas y patos. Nos iremos en la burra pa que salga más barato, y pa que no desentones, con la juventud de hogaño, te compraré una cachimba y un cuarterón de tabaco, pa que jumes y presumas y que rabien más de cuatro. Porque vayas bien servía ya que Dios quiso a ti dártelo por eso no te preocupes ni pases tú un mal rato, que los hombres, ahora y siempre, los huesos se los dio al gato, porque ver esas niñas, que por presumir de galgo, como las gallinas viejas

no hacen na más que caldo y pa verlas de perfil tienes que pasarte un rato, afinar mucho la vista y si por fin viste algo es que Dios, compadecío, quiso jacerte un milagro. Iremos a ver los toros y por la noche al teatro. Si tú quieres caballitos, a los caballitos vamos. Si quieres beber, bebemos, si quieres bailar, bailamos y no te dé temblaera si no sabes dar un paso, porque ahorita el baile es como el que trilla garbanzos. Así que ponte el vestío que ya mismito nos vamos y mira, no te entretengas que son las seis menos cuarto.

Este poema se publicó en "Los Amigos". Se ignora la fecha.